

#ENSAYANDO

Plástica blanca

Mgtr. Beatriz Ojeda

gueniojeda@yahoo.com

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño
Córdoba - Argentina

Mtr. Eduardo Vacotto

evacotto@hotmail.com

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño
Córdoba - Argentina

Arq. Silvia Bonetto

sbonettoster@gmail.com

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño
Córdoba - Argentina

CORRECCIÓN LITERARIA

Tec. Noelia Dignani

Recibido: 8 de mayo de 2018 / Aprobado para publicación: 18 de junio de 2018

Cómo citar esta obra:

Ojeda, G., Vacotto, E., y Bonetto, S. (2018). "Plástica blanca". En: *Etcétera. Revista del Área de Ciencias Sociales del CIFYH*, N. 2. Córdoba: UNC. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/etcetera/article/view/22073>



Etcétera. Revista del Área de Ciencias Sociales del CIFYH está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Plástica blanca

Este ensayo fue publicado hace dos años en la revista digital de Arquitectura 3x3, de la ciudad de Mendoza (disponible en <http://revista3x3.com/principal/project/bla8/>). Nos interesa presentarlo nuevamente, en un ámbito diferente, por una serie de razones: en primer lugar, entendemos que la apertura de espacios de intercambio, capaces de traspasar los límites de la disciplina, enriquece nuestra tarea como docentes e investigadores. Además, la propuesta editorial nos estimula, ya que su enfoque permite sumar herramientas para la construcción de operaciones intelectuales no previstas en nuestra tarea cotidiana. Por último, consideramos que la participación de este ensayo en una revista de Ciencias Sociales, puede habilitar una reflexión sobre los procesos que vivimos y la posibilidad de un mejor entendimiento de los fenómenos que nos rodean.

2

El ejercicio que proponemos en el ensayo, con un poco de ambición quizás, es provocar con palabras la experiencia o sensación equivalente a la que el artista produce al trabajar con la materia de lo visible. Dentro de esta pretensión se introduce el fenómeno de la espacialidad, como un tema recurrente en nuestra disciplina. Pretendemos convocar una imagen plástica a través del modelado de un texto. El ensayo se organiza así, a través de secciones que alternan entre un texto discursivo acerca del procedimiento que ejercitamos y un texto experimental que aproxima a la concreción del ejercicio: “Mil pequeños peces blancos/como si hirviera/el color del agua” (Konishi Raizan, s.f.).

El haiku japonés, una especie de poema breve, se ha practicado a lo largo de más de diez siglos. Logra condensar en una pequeña frase una imagen muy

concreta y poética de la realidad. Bajo esta observación y ante la imposibilidad de practicar un haiku, nos preguntamos ¿Cómo manifestar con palabras una sensación plástica?

Utilizamos como soporte un procedimiento para expresar una imagen plástica a través de la producción de un escrito. El procedimiento consiste en tomar prestado un texto como materia inicial, que encarne aquella sensación plástica que intentamos convocar, fragmentarlo en función de ciertas reglas y recomponerlo a través de aproximaciones sucesivas. Tomamos prestado un texto que pertenece al último capítulo de la novela de Edgar Allan Poe, escrita en 1838, *El relato de Arthur Gordon Pym*.

Las reglas en la fragmentación responden a la intención de practicar mecanismos asociativos e intuitivos que posibiliten suspender cadenas lógicas discursivas y habilitar así la acción que modela el texto. La recomposición transcurre por caminos similares e incorpora relaciones casuales en el encadenamiento del texto. El procedimiento aporta, al acto de escribir, acciones que se asimilan al trabajo plástico con la materia.

Cerca de la fulgurante realidad, en el largo y suave colmar de la velocidad, aparece la intención majestuosa del intervalo. Los vapores relativos al espíritu destinan su palpitación a los fenómenos que el habitante distingue. La casualidad de sus grietas extiende un resplandor abrumado por la influencia de la temperatura. Un gran silencio prolonga las anchas cumbres en aquel esfuerzo de manos fluctuando en el agua. La probabilidad del imposible calor polar insiste en la forma de la expresión de la parte como oportunidad de un horizonte aparente. La experiencia incidente del invierno provoca una agitación completa, convulsiones de un momento extinguido en la seguridad del accidente. De repente, una frágil dirección de la vista abunda en espantosas profundidades, variaciones de la distancia a franquear, velada por la indiferencia de un fondo, bajo la constante corriente de una inmediata certeza.

La selección del texto está ligada a la intención de apartar elementos del lenguaje que sugieran aquella imagen que nos convoca. Acción que alude a la capacidad asociativa e intuitiva. El texto salta a la conciencia a través de un

mecanismo que nuestra memoria establece en correspondencia directa con la idea pretendida.

Los elementos del lenguaje son apartados mediante un sistema de selección que discrimina los términos reincidentes en el texto. Son términos que asumimos como encargados de la construcción de sentido en el texto inicial. El sistema que planteamos establece jerarquías entre los elementos, donde interviene nuevamente la intuición como mecanismo seleccionador.

Los términos se distribuyen sobre una matriz gráfica que tiene la potencia de operar constelaciones. La relación entre los términos establece encadenamientos casuales que devienen en unidades sintácticas. Un conjunto acotado de términos enlazados conforma la materia que posibilita el modelado de la imagen plástica.

Entre grandes intervalos silenciosos de un extraño fenómeno polar, un resplandor que espanta en su esfuerzo cumbre puede alcanzar con probabilidad anchas temperaturas. Se produce así una impetuosa palpitación del agua. Cuando el espíritu amortajado de un habitante, en apariencia suave, insiste en prolongar sobre el vapor aquella intención relativa a un fondo de indiferencia repentina. Una corteza de realidad se abre en majestuosas grietas de distancias variables, influidas por las manos que intentan mediante formas imposibles extender el horizonte. Agitándose ellas a una velocidad constante para reproducir el calor que experimenta aquella parte. Otra oportunidad alarga de manera inusitada aquel incidente, que cercano y a la vez frágil, destina diferentes fluctuaciones de una visión profundamente velada. Una abundante corriente expresa en su seguridad la dirección de un accidente que abruma al momento en que colma este invierno extinguido por completo.

Como complemento del procedimiento, encontramos en la obra de Doug Wheeler un referente de la sensación plástica pretendida. Se trata de la instalación *The illusion of light* en el Palazzo Grassi de Venecia (2014). Construida en fibra de vidrio reforzada, pintura de dióxido de titanio e iluminación led, el artista propone una experiencia de luz en sí misma, logrando así una vivencia espacial que genera una distorsión en la percepción.

Reconocemos una característica intrínseca a la obra de Wheeler: la capacidad de manejar los elementos indispensables para hacer manifiesta la ausencia de referencias. Mediante la manipulación de la luz sobre una superficie continua, el artista provoca una sensación que remite al absoluto: la esencia de lo que se está viendo.

El conjunto acotado de términos es condición indispensable para el modelado de nuestro texto. Son setenta y un términos que se distinguen gramaticalmente en cuarenta y tres sustantivos, de los cuales treinta y seis son abstractos y siete son concretos, veinticuatro adjetivos y cuatro verbos. La combinación de sustantivos abstractos con adjetivos, sumado a la reducida cantidad de verbos, le otorga al texto un carácter indeterminado en cuanto a su contenido.

Los sustantivos abstractos son términos que designan solo lo percibido y creado por el pensamiento. Los adjetivos acompañan a otros términos, no tienen existencia independiente, son añadidos, por lo tanto no determinan, solo sugieren. La vaguedad consecuente del texto apela a una sensación de falta de referencias que se emparenta con lo observado en la obra de Wheeler y nos aproxima al efecto plástico pretendido.

La distancia, extensión insistente de largas fluctuaciones, acerca un majestuoso resplandor agrietado de suaves variaciones. Oportunidad de las manos para gesticular inusitadas y silenciosas formas en el agua, como parte de un abrumador momento. La velocidad de frágiles intervalos, agitan la realidad de franquear un fondo, una aparente superficie, una repentina corteza. Fenómeno polar extinguiendo el calor fulgurante en el horizonte. La constante y amortajada experiencia del invierno, prolonga las palpitations en el habitante. Esfuerzo completo de tener la espantosa seguridad de la extinción de las diferentes direcciones, de la expresión de las profundidades. Una inmediata corriente de probables vapores, gran abundancia de temperatura genera indiferencia. Produce una influencia relativa en pretender poner a la vista las anchas e imposibles cumbres, casualidad cuya intención es colmar el espíritu.

En las sucesivas aproximaciones que ensayamos, se advierte un fenómeno subyacente al sentido del texto: el fenómeno de la espacialidad. El espacio surge de

manera implícita, sin nombrarse, a partir de aspectos que lo insinúan, lo refieren y lo fundan. Nos apoyamos en conceptos que José Luis Pardo (1991) propone en su libro *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar* para desentrañar la relación entre el modelado plástico del texto y la aparición del fenómeno.

La espacialidad se hace presente a través de hechos que suceden o acontecen. Son los acontecimientos los que fuerzan la construcción de espacios, fenómeno manifiesto solo en el encuentro del sujeto con una exterioridad. Manifestación de la interioridad y la exterioridad del sujeto: por un lado, el hábito, concatenación de experiencias que el sujeto retiene, y por otro lado, el ámbito, relaciones entre condiciones físicas alrededor del sujeto.

En el modelado plástico del texto se manifiestan aspectos que aluden a las condiciones de aquel ámbito que envuelve al sujeto. La materia piedra, sugerida a través de términos como “corteza”, “grieta”, “superficie”, “cumbre”; y la materia agua, en sus diferentes estados de bruma y vapor, insinúa una realidad restringida. Las características mensurables del espacio (distancia, extensión, dirección, velocidad, profundidad, intervalo, variación), las magnitudes físicas (temperatura, calor, fenómeno polar) y las propiedades de la materia (resplandor, brillo, fragilidad) proponen atributos concretos a esa realidad.

Se manifiestan también las experiencias que se imprimen en el sujeto, que se cualifican a partir de la subjetividad, cuya retención constituye un hábito. Sucesos como la insistencia, el gesto, la palpitación, la seguridad, la extinción, el esfuerzo, la indiferencia, la expresión, la casualidad. Son acontecimientos que pueden imprimirse en el sujeto porque han sucedido antes, porque es posible reconocerlos y convocarlos.

Una corriente expresa en su seguridad la dirección de un accidente que abruma: corteza repentina, superficie aparente. Un fenómeno polar extingue el calor, cuya velocidad de frágiles intervalos agita la realidad. Franquear un fondo, resplandor agrietado de suaves variaciones, como oportunidad de gesticular un silencio prolongado, esfuerzo de manos fluctuando en el fulgurante horizonte. Amortajada experiencia del vapor, en su intención relativa a un fondo de indiferencia repentina. Aquella corteza de velocidad constante reproduce el calor que experimenta. Otra oportunidad alarga de manera inusitada aquel incidente cercano a la fragilidad. Una influencia relativa pretende poner a la vista fenómenos

que el habitante palpita a través de la casualidad de sus grietas, imposibles cumbres.

La distancia, extensión insistente de largas fluctuaciones, acerca lo majestuoso del agua. La probabilidad del imposible calor polar insiste en la expresiva indiferencia de un fondo. Bajo la constante corriente de una inmediata certeza, surge la oportunidad de un horizonte aparente. Experiencia incidente del invierno que provoca una agitación completa, convulsiones de un momento extinguido. Una visión fluctuante, profundamente velada, abunda en espantosas profundidades, variaciones de la distancia a franquear. Amortajado el habitante, en suave apariencia, insiste en prolongar el momento que colma este invierno extinguido por completo.

Los vapores relativos al espíritu destinan la intención majestuosa del intervalo a los grandes silencios de este extraño fenómeno polar. Como un resplandor, la realidad se abre en grietas de distancias variables, que influidas por la temperatura generan indiferencia. Intención de colmar el espíritu. Casualidad de manos que intentan, agitándose mediante formas imposibles, extender el horizonte. En un esfuerzo prolongado el habitante palpita la espantosa seguridad de la extinción en diferentes direcciones. De repente, una frágil dirección de la vista extiende un resplandor abrumado por la influencia de la temperatura. Inusitadas y silenciosas formas en el agua abundan en corrientes de probables vapores, cuando el espíritu en su impetuosa palpitación espanta en su esfuerzo la fulgurante realidad.

En el ejercicio de convocar la manifestación de una sensación, irrumpe el fenómeno del espacio, como aquello que acontece, que sucede y hace presente dicha sensación. El modelado del texto se presenta así como un procedimiento de construcción de espacios, de nuevas manifestaciones, apariciones y acontecimientos del mundo sensible.

El modelado de la imagen plástica a través de un texto, la intención de expresar con palabras una sensación plástica, se concreta en la combinación específica de los términos seleccionados, asociados y encadenados. Combinación de palabras que puede establecer a través de signos un sentido análogo al creado por la imagen. La palabra expresa así lo indecible de lo visto, de lo sentido; se



asimila a la expresión plástica y se ofrece como una experiencia que convoca acontecimientos pasados.

Estas apariciones, nuevas manifestaciones que el modelado del texto convoca, se nutren de las diversas referencias que el procedimiento utiliza. Los términos derivados del texto de Edgar Allan Poe,^[1] con el complemento de la instalación de Doug Wheeler y el apoyo conceptual de José Luis Pardo, producen un recorte de la realidad donde operan los elementos del lenguaje. Son elementos y combinaciones que alcanzan un sentido solo en el momento de ser vistos, tocados, escuchados, experimentados.

¿Fue posible expresar con palabras la sensación plástica que entraña un fenómeno blanco?

Referencias bibliográficas

Borges, J. L. (2002). *Textos recobrados 1931-1955*. Buenos Aires: Emecé.

Pardo, J. L. (1991). *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Poe, E. A. (2006). *El relato de Arthur Gordon Pym*. Madrid: Editorial Valdemar. Traducción de Francisco Torres Oliver.

Raizan, K. (S/D).

Instalación

Wheeler, D. (2014). *The illusion of light*. Palazzo Grassi, Venecia.



Sobre los autores

BEATRIZ OJEDA es Magister Arquitecta. Estudió en Córdoba y en Barcelona. Docente de grado y posgrado e investigadora en la Universidad Nacional de Córdoba y en la Universidad Católica de Córdoba. Es coautora de libros y autora de artículos publicados en revistas especializadas, congresos y plataformas digitales.

EDUARDO VACOTTO es Arquitecto por la Universidad Católica de Córdoba y Máster por la Universidad Politécnica de Cataluña. Docente e investigador de la Universidad Nacional de Córdoba, donde se desempeña en las asignaturas Morfología 1B y Procedimientos Generativos del Espacio, e integra equipos de investigación de la Secretaría de Ciencia y Tecnología desde el año 2013.

SILVIA BONETTO es Arquitecta, docente e investigadora de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba. Profesora Adjunta de las asignaturas Morfología 1B y Procedimientos Generativos del Espacio. Producción en docencia e investigación focalizada en temáticas de la enseñanza de la Arquitectura y la Morfología.